



Leer juntos poesía
En ciento un centros educativos de Aragón

[NOS RECIBEN LAS CALLES CONOCIDAS]

Jaime Gil de Biedma (Barcelona, 1929-1990)

Nos reciben las calles conocidas
y la tarde empezada, los cansados
castaños cuyas hojas, obedientes,
ruedan bajo los pies del que regresa,
preceden, acompañan nuestros pasos.
Interrumpiendo entre la muchedumbre
de los que a cada instante se suceden,
bajo la prematura opacidad
del cielo, que converge hacia su término,
cada uno se interna olvidadizo,
perdido en sus cuarteles solitarios
del invierno que viene. ¿Recordáis
la destreza del vuelo de las aves,
el júbilo y los juegos peligrosos,
la intensidad de cierto instante, quietos
bajo el cielo más alto que el follaje?
Si por lo menos alguien se acordase,
si alguien súbitamente acometido
se acordase... La luz usada deja
polvo de mariposa entre los dedos.

Compañeros de viaje (1959)



Jaime Gil de Biedma nació en Barcelona (1929), en el seno de una familia de la alta burguesía. Es considerado uno de los más importantes poetas contemporáneos. Su poesía directa, descarnadamente autobiográfica y de extraordinaria perfección formal funde lo mejor de la tradición lírica española con su conocimiento de la poética inglesa. Entre sus temas: la preocupación por la pérdida de la juventud y del amor, la destrucción de los recuerdos y de la vida en general y, sobre todo, el tiempo. Publicó *Según sentencia del tiempo* (1953), *Compañeros de viaje* (1959), *En favor de Venus* (1965), *Moralidades* (1966), *Poemas póstumos* (1968) y *Las personas del verbo* en 1975, donde recoge su poesía hasta esas fechas. Escribió agudos ensayos literarios, y después de su muerte se editó un diario suyo, *Retrato del artista*. Murió en Barcelona en 1990.

A mí este poema me ha sugerido que el poeta recuerda tiempos felices de una manera muy nostálgica. De alguna forma, nos quiere decir que aprovechemos los buenos momentos de nuestras vidas, ya que luego desaparecen y te arrepientes de no haberlos vivido con la intensidad suficiente. Así le ocurre a él, que camina por las calles conocidas que habían estado llenas de felicidad. (Celia Gracia, 3º ESO A)

Me transmite nostalgia, las calles conocidas me hacen pensar en las viejas calles donde alguien fue feliz quedando ahora solo el recuerdo. Las hojas de color castaño me llevan a pensar en la gente que hay nueva en este lugar. Cada parte de este poema da la sensación de recuerdo y esperanza por algo que fue mejor. Después de todo solo queda el recuerdo y el sentimiento, que se quedarán con nosotros para siempre. (Mihai Boyte, 2º ESO B)

Yo me sentiría igual si volviera a caminar por las calles de mi país. Sentir su viento fresco, ver su hermoso cielo. Estar en el eterno verano de mi país y encontrarse a personas conocidas de aquellos tiempos. (Reinier del Toro, 3º ESO C)

Este poema me hace pensar en un joven, un anochecer muy frío de otoño. Está de pie en medio de la calle, solo y el viento hace volar su pelo y su abrigo y traspasa su alma. (Yu Han Dong, 2º ESO C)

Este poema refleja la vida dentro de nuestra mente, me recuerda sobre todo la mente adolescente, la cual se siente perdida, anda sin rumbo, sin saber que le depara la vida. Una mente que se limita a través de preocupaciones. (Manuela Díez, 1º Bach.)

Habla sobre que el otoño simboliza la madurez y el paso a la vejez, y cuanto más mayor seas más solo vivirás hasta morir, para después ser olvidado por tus seres queridos. Además, trata del miedo humano de la vida solitaria y usa el concepto de que el tiempo no espera a nadie. (Ángel Ballestín, 3º ESO C)

Este poema me transmite tristeza, emoción y oscuridad, parece que la vida sea desconocida y fugaz. (Sofía Casanova, 4º ESO B)

Alumnado del IES Siglo XXI, Pedrola

Más comentarios del alumnado del IES Siglo XXI en el blog de [Poesía para llevar](#)

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

